

La evaluación a partir de la auto observación

Por: Olga Cecilia Pineda Moncada¹
ocpineda16@gmail.com

Los docentes como facilitadores del proceso enseñanza-aprendizaje debemos contribuir al desarrollo de habilidades y destrezas en cada uno de los niveles de la formación de los estudiantes y ser forjadores de una evaluación de y para el aprendizaje, de tal manera que este proceso vaya más allá de un sinnúmero de pruebas que sólo proporcionan información acerca del desempeño del estudiante. Para ello, se requiere de los maestros verificar el aprendizaje adquirido y garantizar la confianza en ellos mismos, para que se pongan a prueba y determinen su propio éxito.

En el año 2016 al realizar mi práctica docente en el Colegio Altamira Sur Oriental, con estudiantes del grado séptimo, pude evidenciar gran frustración en los estudiantes. En ellos se manifestaba la apatía hacia la clase, desmotivación y baja autoestima, evidente en afirmaciones negativas hacia ellos. Entonces, decidí fortalecer su autoestima y desarrollar las actividades asegurando su mayor participación; pero antes debía comenzar por revisar mi desempeño.

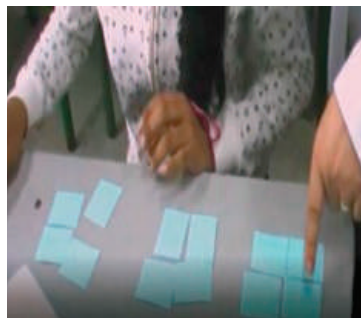
Después de continuas charlas y de la realización de ejercicios motivadores, opté por colocarles la máxima valoración, argumentándoles que los consideraba capaces de sostener esa nota hasta finalizar el periodo, y su tarea era adelantar las actividades, preguntar y participar en clase, sin importar la cantidad de veces que tuviesen que repetir la actividad hasta lograr ejecutarla correctamente y así impedir que su nota bajara.

Considerando la importancia de la auto reflexión, me dispuse a grabar mis clases para observar con mayor detenimiento el desarrollo de las mismas, y así tomar decisiones encaminadas a mejorar. Pude verificar algunos supuestos que como docente tenía del dominio conceptual de los estudiantes y que desembocaban en la imposibilidad de desarrollar las tareas.

En el camino, encontré situaciones, como las siguientes.

Interpretación de fracción

Al trabajar el concepto de fracción, asumí que ellos tenían la suficiente abstracción y podían asimilar el trabajo planteado. Además, como es un concepto que se viene trabajando desde el grado segundo, obvié algunas explicaciones y aclaraciones necesarias para la comprensión del mismo; esta práctica me permitió analizar las respuestas de los estudiantes y retomar la explicación con materiales concretos asegurando una mejor asimilación del concepto.



Material concreto

Estrategias para resolver situaciones.

También evidencié aspectos como el mínimo trabajo que como docentes hacemos de los polígonos irregulares en la fracción, pero cuando se va a planear la evaluación se incluyen polígonos irregulares en donde el estudiante opta por utilizar erróneamente las estrategias.

Estrategias erróneas

Representación de 1/3.

Pude notar la imposibilidad que tienen los estudiantes de aplicar las fracciones en la solución de situaciones de porcentajes o de proporcionalidad; pero es difícil culparlos puesto que como docentes nos dedicamos con mayor énfasis a la parte algorítmica, restándole importancia a la reflexión, análisis, razonamiento y aplicabilidad de los conceptos.

Los estudiantes tuvieron inconvenientes al representar fracciones en la recta numérica, debido a que las fracciones se trabajan habitualmente en gráficas bidimensionales y pretendemos que transfieran este concepto en una representación unidimensional carente de significado en lo referente a fracciones.

Representación en la recta

Identificación de un punto.

Todo esto en cuanto al manejo de la asignatura; pero analizando mis posturas y gestos, pude evidenciar en ellos que con la sola mirada los descalificaba, con la forma de preguntar llegué a intimidarlos e incluso a motivar la burla; aspectos que me vi en la obligación de cambiar para generarles confianza y encaminarlos hacia una mirada positiva de ellos y de las matemáticas.

De esta manera, puedo asegurar que la observación fue primordial en esta práctica. A partir de ella tomé decisiones frente a la planeación de las clases; el establecimiento de otro tipo de relaciones con los estudiantes, esta vez mediadas por reconocimiento en los estudiantes de sus estrategias, habilidades procedimentales, conceptuales y actitudinales, su lenguaje, su forma de preguntar; es decir, me permitió evaluar de otra forma a mis alumnos.

Todo este trabajo me llevó a reflexionar. Algunas veces los docentes nos convertimos en recopiladores de actividades carentes de significación que son propuestas a los estudiantes como recurso intimidador en diferentes aspectos, ya sean convivenciales, académicos o actitudinales, y cuya única es garantizar un verdadero alejamiento de la evaluación.

Hoy puedo afirmar que por medio de la autoobservación se sustentan no solo las decisiones en cuanto a la planeación y la evaluación de los estudiantes, sino que se autoevalúa la práctica docente en diferentes aspectos. Esto contribuye a un verdadero ejercicio de reflexión, que conlleva a analizar las fortalezas y debilidades de los alumnos, a potenciar sus habilidades y a verificar los niveles de acercamiento entre el saber docente, los conceptos, la metodología, la didáctica y los estudiantes. ^{ML}

<p>1. ¿Qué fracción representa la figura?</p> <p>Rta: $\frac{1}{5}$</p> <p>Justifique su respuesta: <u>Por que tiene 5 cuadrados y uno es la parte</u> Pineda</p>	<p>1. ¿Qué fracción representa la figura?</p> <p>Rta: $\frac{1}{4}$</p> <p>Justifique su respuesta: <u>Por que son 4 para dividir y medio para colorear</u></p>
--	--

¹ Docente del Colegio Altamira Sur Oriental IED. Licenciada en Matemáticas, Especialista en Administración de la Informática Educativa y Magíster en Dificultades de Aprendizaje.

* Fotografías: de la autora del artículo.